A Land Without Water
Tierra Sin Agua

El Camino Real de Tierra Adentro
National Historic Trail

Jornada del Muerto, New Mexico

Bureau of Land Management
National Park Service
El Camino Real de Tierra Adentro Trail Association

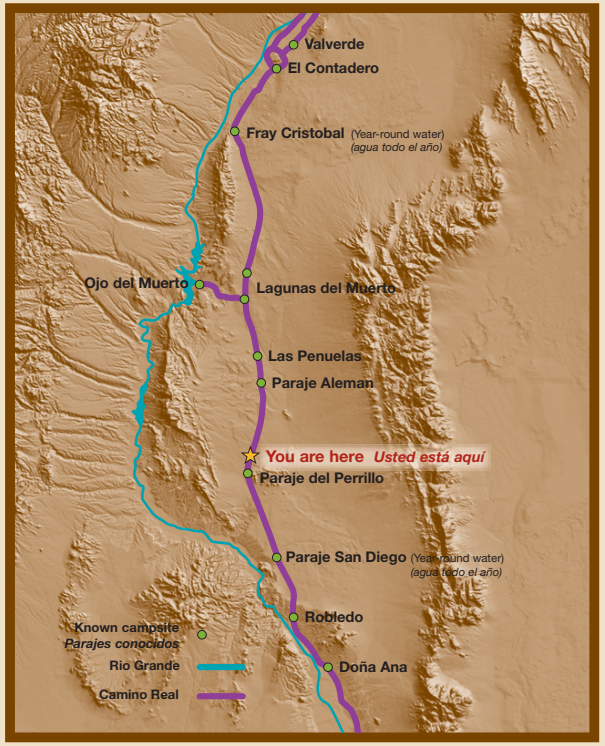
The best time to cross the Jornada was during the summer thunderstorm season when the *Lagunas del Muerto*, Dead Man's Lakes, might hold water. Southbound caravans would leave Paraje Fray Cristobal around four o'clock in the afternoon and travel most of the night, arriving at the Lagunas del Muerto 12 to 14 hours later. There, they would camp and unhitch the teams. If the *lagunas*, or lakes, were dry, teams would be driven five miles west to the spring at Ojo del Muerto, which now lies beneath Elephant Butte Reservoir.

La mejor época para cruzar la Jornada era durante la temporada de las tormentas de verano, cuando las Lagunas del Muerto podían tener agua. Las caravanas con rumbo al sur salían del Paraje de Fray Cristóbal sobre las 4:00 de la tarde y viajaban durante la mayor parte de la noche, llegando a las Lagunas del Muerto 12 o 14 horas después. Ahí acampaban y desuncían las yuntas. Si las lagunas no tenían agua, las yuntas se arreaban 8 kilómetros (5 millas) al oeste al manantial del Ojo del Muerto, que ahora se encuentra sumergido en Elephant Butte Reservoir.

Late summer thunderstorms were the only source of water in the Jornada.

Las tormentas de fines del verano eran la única fuente de agua en la Jornada.

Photo: Paul Harden, El Camino Real International Heritage Center



The hardships suffered when the first group of Spanish colonists crossed the Jornada in 1598 changed little during the 300 years that people traveled this section of El Camino Real. Three centuries of new technologies did not solve the basic problem: When you are traveling across a desert with hundreds of people and thousands of animals you need great amounts of water. What did help later travelers was learning *when* to travel.

Las penurias sufridas cuando los primeros pobladores cruzaron la Jornada en 1598 han cambiado poco durante los 300 años que la gente viajaba por este tramo de El Camino Real. Tres siglos de nuevas tecnologías no solucionaron el problema básico: cuando se viaja a través del desierto con cientos de personas y miles de animales, se necesitan grandes cantidades de agua. Más tarde, lo que sí ayudó a los viajeros fue el conocimiento sobre cuándo deberían viajar.

In good years there was usually grass along the Jornada, but never much wood. Most travelers burned sticks of mesquite, creosotebush, and the dry husks of yucca.

Paraje San Diego, on the east side of the Rio Grande, was the gateway to the Jornada for caravans traveling north. Here, the stock was heavily watered and every available container was filled for the arid 90-mile trek that lay ahead. Most of these caravans traveled at night, usually stopping a few hours before sunrise to graze the livestock on the dew-laden grass.

En los años buenos usualmente había yerba a lo largo de la Jornada, pero nunca había mucha leña. La mayoría de los viajeros quemaban ramas de mesquite y gobernadora y las hojas secas de la yuca.

El Paraje de San Diego, en el lado este del Río Grande, era la puerta de entrada a la Jornada para las caravanas que viajaban hacia el norte. Aquí el ganado bebía agua en abundancia y todos los recipientes disponibles se llenaban de agua para el árido viaje de 145 kilómetros (90 millas) que los esperaba. Muchas de estas caravanas viajaban de noche, usualmente parando unas horas antes del amanecer para que los animales pastaran en la yerba cargada de rocío.